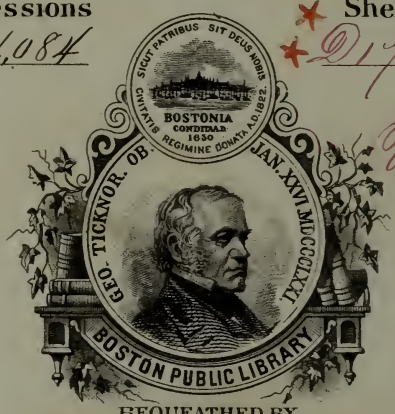
Accessions
114,084

Shelf No.
D173..2
Vol. 3

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI
BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec.d Apr. 26th 1871.



LA GRAN COMEDIA.
NO AY BVRLAS CON EL AMOR.
DE DON PEDRO CALDERON de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Alonso de Luna.
Don Juan de Mendoça.
Don Luis.
Don Diego.
Moscatel, gracioso.
Don Pedro Enriquez, viejo.
Doña Beatriz, Dama.
Doña Leonor, Dama.
Inès, criada.
Musica.

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Alonso de Luna, y Moscatel muy triste.

Alonſ. Valgate el diablo, què tienes?
que andas todos estos dias
con mil necias fantasias?
Ni à tiempo à servirme vienes,
ni à proposito respondes:
y por errarlo dos vezes,
si no te llamo, pareces;
y si te llamo, te escondes:
què es esto? dilo.
Mosc. Ay de mi!
suspiros, que el alma debe.
Al. Pues vn picaro se atreve
à suspirar oy assi?
Mosc. Los picaros no tenemos
alma? *Alonſ.* Si, para sentir,
y con rudeza dezir
de su pena los estremos;
mas no para suspirar,
que suspirar es accion
digna de noble passion.
Mosc. Y quien me puede quitar
la noble passion à mi?
Alonſ. Què locuras!
Mosc. Ay, señor,
mas noble passion, que amor?
Alonſ. Pudiera dezir, que si,
mas para ahorrar la question,
que no, digo.
Mosc. Què no? luego
si yo à tener amor llego,
noble serà mi passion.
Alonſ. Tu amor?
Mosc. Yo amor.
Alonſ. Bien podia,
si aqui tu locura empieza,
reirme oy de tu tristeza
mas, que ayer de tu alegria.

Mosc. Cómo tu nunca has sabido,
que es estàr enamorado,
como siempre has estimado
la libertad que has tenido;
tanto, que los dulces nombres
de amor, fueron tus placeres,
burlarte de las mugeres,
y reirte de los hombres,
de mi te ries, que estoy
de veras enamorado.
Al. Pues yo no quiero criado
tan afectuoso, oy
de casa tehas de ir. *Mosc.* Advierte:
Al. No ay aora que advertir.
Mosc. Mira. *Al.* Què querràs dezir?
Mosc. Que se ha trocado la suerte
al passo, pues siempre diò
el teatro enamorado
al amo, y libre al criado;
no tengo la culpa yo
desta mudança; y assi,
dexa que oy el Mundo vea
esta novedad, y sea
yo el galàn; tu el libre. *Al.* Aquì
oy no has de quedar.
Mosc. Tan presto,
que aun de buscar no me dàs
otro amo tiempo?
Al. No ay mas
de irte al instante:

Sale Don Juan:

Juan. Què es esto?
Al. Es vn picaro, que ha hechò
la mayor bellaqueria,
baxeza, y alevosia,
que cupo en humano pechò;
la mas enorme traycion,
que aver pudo imaginado.
Juan. Què ha sido?
Al. Hase enamorado,
mirad si tengo razon
de darle tan baxo nombre;
pues no haze alevosia,
traycion, ni bellaqueria,
como enamorarse vn hombre.
Juan. Amor es quièn dà valor,
y haze al hombre liberal,
cuerdo, y galàn.
Al. Pese à tal,
de los milagros de amor
la Comèdia me aveis hechò;
que fue vn engaño culpable,
pues nadie hizo miserable,
de avàro, y cobarde pecho,
al hombre, sino el amor.
Ju. Què es lo que dezis? *Al.* Oìd,
y este discurso advertid,
vereis qual prueba mejor.
El hombre que enamorado
està, todo quanto adquiere,
para su dama lo quiere,
sin que à amigo, ni à criado
acuda, por acudir
à su gusto, luego es
miserable amando, pues
no es; ni se puede dezir
virtud, là que no es igual,
y miserable no ha avido
mayor, que el que solo ha sido
con su gusto liberal.
Juan. A vuestra sofisteria
nada quiero responder,
Don Alonso, por no hazer
agravio à la pena mia,
del amor, y si en su historia
discurro, temo quedar
vencido, y no quiero dar
yo contra mi la vitoria.
A buscaros he venido,
para consultar con vos
vn pesar; mas viendo (ay Dios!)
que de mi amor ha nacido,

le callarè, porque quien
dà à vn criado tal castigo,
mal escucharà à vn amigo.
Al. No escucharà, sino bien,
que no es todo vno, D. Juan,
ser vos el enamorado,
ò el vergante de vn criado:
que vos sois noble, galan,
rico, discreto, y enfin,
vuestro es amar, y querer;
mas porquè ha de encarecer
el amor la gente ruin?
Y porque sepais de mi,
que trato de vn mismo modo
burlas, y veras, à todo
me teneis, Don Juan aqui.
Salte allà fuera. *Juan.* Dexad
que me oyga Moscatel,
que à vos os busco, y à èl.
Al. Pues proseguid. *Ju.* Escuchad.
Yà, Don Alonso, sabeis
quan rendido prisionero
de la coyunda de Amor,
el carro tirè de Venus;
tan facil vitoria suya,
que no sè qual fue primero,
querer vencer, ò vencerme,
que vn tiempo sobrò à otro tiempo.
Yà sabeis, que la disculpa
de tan noble rendimiento,
fue la beldad soberana,
fue el soberano sugeto
de Doña Leonor Enriquez,
hija del noble Don Pedro
Enriquez, de quien mi padre
amigo fue muy estrecho.
Este, pues, milagro hermoso,
este, pues, prodigio bello,
es la dicha que conquisto,
es la gloria que deseo.
No os digo que venturoso
amante (ay de mi!) merezco
favores suyos, que fuera
descortès atrevimiento,
que los merezco dezir;
que aũque es verdad que los tẽgo,
tenerlos es vna cosa,
y otra cosa merecerlos;
y assi, que los tengo digo,
que los merezco no puedo,
que es conseguir lo imposible
dicha, y no merecimiento.
Con este engaño, llevado
en las alas del deseo,
lisongeado de la noche,
aplaudido del silencio,
festejado de las sombras,
à quien mas favores debo,
que al Sol, que à la luz, que al dia,
vivo de saber que muero,
hasta que mas declarado
pueda, à rostro descubierto,
pedirla à su noble padre,
de quien no dudo, ni temo,
que me la dè, porque iguales
haziendas, y nacimientos,
no ay que esperar, donde amor
tiene hechos los conciertos.
La causa de no pedirla,
y casarme desde luego
con ella, es: aqui entra aora
la pension deste contento,
el subsidio desta dicha,
y el azar de aqueste encuentro,
tener Leonor vna hermana
mayor, y como no es cuerdo
discurso querer que case
à la segunda primero,
no me declaro con èl,
porque si à pedirle llego
alguna de sus dos hijas,
que claro està que no tengo

de dezir à la que adoro,
por ser la mayor, es cierto
que me ha de dar à Beatriz;
y si digo que no quiero,
sino à Leonor, es hazer
sospechoso mi deseo,
despertando la malicia,
que oy yaze en profundo sueño;
y quizà perder la entrada,
que aora en su casa tengo:
sino es yà que està perdida
con el mas triste suceso
de amor, que me passò anoche;
pues la pena con que vengo
buscandoos, oìdme, que aqui
os he menester atento.
Beatriz, de Leonor hermana,
es el mas raro sugeto,
que viò Madrid, porque en èl,
siendo bellissima, y siendo
entendida, estàn echados
à perder, por los estremos
de vna estraña condicion,
belleza, y entendimiento.
Es Doña Beatriz tan vana
de su persona, que creo,
que jamàs à ningun hombre
mirò à la cara, teniendo
por cierto, que alli no ay mas
de verle ella, y caerse muerto.
De su ingenio es tan amante,
que por galantear su ingenio,
estudiò Latinidad,
y hizo Castellanos versos:
tan afectada en vestirse,
que en todos los vsos nuevos
entra, y de ninguno sale,
cada dia por lo menos
se riza dos, ò tres vezes,
y ninguna à su contento.
Los melindres de Belisa,
que fingiò con tanto acierto
Lope de Vega con ella,
son melindres muy pequeños;
y con ser tan enfadosa
en estas cosas, no es esto
lo peor, sino el hablar
con tan estudiado afecto,
que critica impertinente,
varios Poetas leyendo,
no habla palabra jamàs
sin frasses, y sin rodeos,
tanto, que ninguno puede
entenderla sin comento:
la lisonja, y el aplauso,
que la dàn algunos necios,
tan sobervia, tan vfana
la tienen, que en vn desprecio
de la Deydad del Amor,
comunera es de su Imperio.
Esta tema à todas horas,
este enfado à todos tiempos
aborrecible la hazen,
tanto, que no ay dos opuestos
tan contrarios, como son
las dos hermanas, haziendo
por instantes el estrado
la campaña de su duelo.
Ha dado, pues (yo no sè
si es necia embidia, ò si zelo)
en assistir à Leonor
de suerte, que no ay momento,
que no ande en alcance suyo,
sus acciones inquiriendo,
tanto, que al Sol de sus ojos
es la sombra de su cuerpo.
Anoche, pues, en su calle
entrè emboçado, y secreto:
y haziendo al valcon la seña,
donde hablar con Leonor suelo,
la ventana abriò Leonor,
y yo à la ocasion atento,

Me-

llegué à hablarla, pero apenas
la voz explicò el concepto,
que estudiado, y no sabido,
no me cabia en el pecho,
quando tràs ella Beatriz
saliò, y con notable estruendo
la quitò de la ventana
dos mil locuras diziendo,
que si yo entendi el estilo
con que las dixo, sospecho
que fueron, que ella à su padre
diria el atrevimiento.
No sè si me conociò;
y assi, cuidadoso temo
el saber, ò no saber
en que ha parado el sucesso;
por cuya causa no voy
à visitarla, temiendo
su enojo; pero tampoco
à dexar de ir me resuelvo;
porque si acaso ha llegado
à su noticia mi intento,
la vida del dueño mio
no dudo que corra riesgo:
y assi, porque en ir, ò estarme
ay peligro, elijo vn medio,
que es, embiar este papel,
dissimulado, y secreto,
que aun no và de letra mia,
para cuyo efecto quiero
à Moscatel que le lleve,
valiendose de su ingenio,
y se le dè à Inès, criada
de Leonor, porque no siendo
conocido por criado
mio, no ay que tener miedo.
Y assi, que le deis licencia,
Don Alonso, es lo que os ruego,
y que conmigo en la calle
os halleis, porque si llego
à saber que està Leonor
en peligro, estoy resuelto
à sacarla de su casa,
aunque todo el Mundo entero
lo estorve; y para esta accion
he elegido el valor vuestro;
mi amigo sois, Don Alonso,
y bien conocido tengo,
que las burlas del buen gusto
son las veras del azero.

Alo. Moscatel, esse papel
toma, en casa de Don Pedro
Enriquez, con la invencion
que te ofreciere tu ingenio,
entra, y dale à essa criada,
que dize Don Juan. *Ju.* Tan presto
lo disponeis?

Alo. Si ha de ser,
quanto es mejor que sea luego?
toma el papel, con nosotros
vèn. *Mos.* Aunque temer no puedo
el peligro, pues Inès,
que es de mis sentidos dueño,
es la que voy à buscar,
amor me dè atrevimiento.

Alo. Guiad aora àzia la calle.

Jua. Què amigo tan verdadero!

Alo. Què amores tan enfadosos!
si me oyeron, no me oyeron:
bien aya yo, que en mi vida
he enamorado con riesgo;
sino Dama à todo trance,
sino moça à todo ruedo,
que à la primera visita
llamo recio, y hablo recio;
y el aver en mi, ò no aver,
ò temor, ò atrevimiento,
no consiste en otra cosa,
que aver, ò no aver dinero.

Jua. Esta es la calle, porque
no nos vean, estarèmos
en algun portal metidos,

Salen Don Luis, y Don Diego, y passan, quitandose los sombreros.

Alo. Dezis bien, mas quien son estos,
que parece que à la casa
de Leonor miran atentos?
Jua. Este es vn Don Luis Ossorio,
à quien muy continuo veo
en la calle aquestos dias,
y ha dado, viven los Cielos,
en cansarme. *Alo.* Pues ay mas
de que tambien le cansèmos
nosotros à èl? *Jua.* Dexadlo,
que no es destas cosas tiempo,
passèmos de largo, y no
demos que dezir. *Alo.* Passèmos,
aunque con tantas figuras
pueda ser hombre. *Jua.* Tu luego
daràs la buelta, y daràs
el papel à Inès. *Mosc.* Me temo.
Jua. No ay que temer, aqui estamos
à la vista, entrate presto.

Vanse Don Juan, y Don Alonso, y salen Don Luis, y Don Diego por la otra puerta.

Lui. Esta es la capaz esfera,
este el abreviado Cielo
de la mas bella Deidad,
y del Planeta mas bello,
que viò el Sol desde que nace
en joven golfo de fuego,
hasta que abrasado muere
en canas ondas de yelo,
y con ser tal su hermosura,
en ella ha sido lo menos,
porque pudiera ser fea,
en fee de su entendimiento.
Die. Y enfin, muger tan discreta
servis para casamiento?
Lui. Por conveniencia, y amor
la sirvo, y la galanteo,
para cuyo efecto, yà
han de tratarlo mis deudos.
Die. Pues no sè si lo acertais.
Lui. Porquè no, si en ella veo
virtud, nobleza, y hazienda,
gran beldad, y grande ingenio?
Die. Porque el ingenio la sobra,
que yo no quisiera, es cierto,
que supiera mi muger
mas, que yo, sino antes menos.
Lui. Pues quando el saber es malo?
Die. Quando fue el saber sin tiempo:
sepa vna muger hilar,
coser, y echar vn remiendo;
que no ha menester saber
Gramatica, ni hazer versos.
Luis. No es exercicio culpable,
donde es tan noble el exceso,
que no tiene inconveniente.
Die. Ni yo que le tenga, creo,
pues antes sè lo contrario
del rigor, y del desprecio
con que os trata.
Luis. Este desdèn
adoro; la buelta demos
à la calle, no otra vez
passen estos Cavalleros,
que ya miro con cuydado.
Di. Vamos, pues. *Lui.* Hermoso cètro
de la ingratitud que adoro,
presto à tus vmbrales buelvo. *Vãse*

Salen Leonor, y Inès, criada.

Leo. Està mi hermana vestida?
Inès. Tocandose aora quedò,
y por no pudrirme yo
de ver quan desconocida
pide vno, y otro consejo
à su espejo, la dexè.
Leon. Què necio con ella fue
à todas horas su espejo!
Inè. Como necio? *Leo.* No lo es
quien en gusto de vn pesar

no sabe vn consejo dar
à quien se le pide, Inès?
Pues si à Beatriz la he pedido
mil consejos cada dia,
y à tan continua porfia
nunca à gusto ha respondido,
muy necia es. *Inès.* Aora reparo
la causa. *Leon.* Qual puede ser?
Inès. Que no os debeis de entender,
que ella habla culto; tu claro;
y assi, os estais todo el dia
porfiando las dos. *Le.* Quien fuera,
tan feliz, que no tuviera
mas cuydado! Ay Inès mia,
con quanto temor estoy
de que aquesta melindrosa,
esta critica enfadosa
à mi padre cuente oy
lo que anoche me escuchò
al valcon hablar! *Inè.* Supuesto
que aver salido tan presto
mi señor de casa, diò
lugar para prevenir
el lance, y que no ha tenido
tiempo de averlo sabido,
procurèmos desmentir
su malicia, con alguna
invencion. *Leo.* Ya he imaginado,
y digo que no he hallado
à proposito ninguna;
porque como la he de hallar,
si ella misma quien viò, fue,
à Don Juan? *Inè.* Lo que se vè,
es lo que se ha de negar
con brio, y con desenfado,
procurando deshazello:
lo que no llegan à vello,
señora, se està negado.
Leo. El medio (ay de mi!) mejor
que me ofrece el pensamiento,
es Inès, con rendimiento
dueño hazerla de mi amor,
de mi empleo, y mi esperança,
pues es hazer en efecto
puerta de hierro à vn secreto,
el hazer dèl confiança,
què puedo hazer (ay de mi!)
Inès, si esta industria sola
es la que me queda? *Dèt. Beat.* Ola,
no ay vna famula aqui?
Sale Beatriz con va espejo en la mano, mirandose en èl.
Inè. Què es lo que mandas?
Bea. Que abstraigas
de mi diestra liberal
este hechizo de cristal,
y las quirotecas traygas.
Inè. Què son quirotecas? *Bea.* Que?
los guantes: què aya de hablar,
por fuerça en frasse vulgar!
Inè. Para otra vez lo sabrè,
ya estàn aqui. *Bea.* Quanto lidio
con la ignorancia que ay:
ola, Inès? *Inè.* Señora? *Bea.* Tray,
de mi Biblioteca à Ovidio,
no el Metamorfosis, no,
ni el Arte amandi pedi,
el Remedio Amoris si,
que es el que investigo yo.
Inè. Pues como he de conocer
libro, si es que esto has pedido,
si aun el cartel no he sabido
de vna Comedia leer?
Bea. Obscura, idiota, y lega
no te medra cada dia
la concomitancia mia?
Leo. Aora mi papel llega,
hermana? *Be.* Quien me habla assi?
Leo. Quien à tus pies obediente
viene à arrojarse. *Bea.* Detente,
no te apropinques à mi,
que empañarás el candor

de mi castissimo bulto,
y profanaràs el culto
de las aras de mi honor:
porque muger que fiò
del caos de la sombra fria,
y en descredito del dia
nocturno amor aceptò;
no mirar consigo atenta
mi semblante, à voz profana,
pues vibora serà humana,
que con su inficion se alienta.
Leo. Beatriz discreta, y hermosa,
mi hermana eres.
Bea. Esso no,
que tener no puedo yo
hermana libidinosa.
Leo. Què es libidinosa, hermana?
Bea. Vna hermana, que al farol
tremulo, Virrey del Sol,
osa abrir vna ventana,
y susurrando por ella
à voz media, y labio entero,
dà que dezir à vn Luzero,
dà que callar à vna Estrella;
pero yo minorarè
el escandalo que has hecho,
diziendo al paterno pecho
sacrilegios de tu fee:
vn devoto anoche vi.
Leo. Y conociste le? *Bea.* No;
ni pudo ser, porque yo,
que es masculo conoci.
Leo. Pues yo te quiero dezir
quien era, y con el intento
que me hablò.
Beat. Què atrevimiento!
tal insulto avia de oìr!
Leo. Pues aunque oirlo no quieras,
lo has de oìr, porque tambien
no està à mi decoro bien,
que tu con locas quimeras
te persuadas à què ha sido
liviandad lo que honor fue.
Bea. Honor? *Leo.* Oye. *Bea.* No darè
directo à tu voz mi oìdo.
Leo. Pues directo, ò no directo,
todo has de escucharlo ya.
Bea. Oìdo por fuerça serà
clandestino tu secreto,
y no puedo error tan mucho
cometer. *Leo.* Si hablando estoy.
Bea. Aspid al conjuro soy,
no lo escucho, no lo escucho. *Vase.*
Leon. Oye, mas quien aì ha entrado?
Sale Moscatel.
Inè. A mi señor buscarà.
Leo. Mira quien es, mientras và
mi desdicha, y mi cuydado
siguiendo vna fiera. *Mos.* Amor,
què cobarde eres conmigo!
pues aun no valen contigo
las leyes de Embaxador.
Inès. Es posible que has tenido,
Moscatel, atrevimiento
de entrar hasta este aposento?
Mosc. Sin saber què me ha movido
à aver entrado hasta aqui,
rigor es anticipado.
Inès. Pues no basta aver entrado?
Mosc. Si, y no. *In.* Pues como no, y si?
Mosc. No, pues no sabes à què;
si, pues enojada estàs;
no, pues presto lo sabràs;
si, pues tarde lo dirè;
y aunque pude aver venido
de tu hermosura llamado,
traido de mi cuydado,
y del tuyo distraido:
à darte aqueste papel
vengo, que Don Juan me embia,
que de mi cuidado fia
lo que à Leonor dize en èl,

que

que por no ser conocido
por criado suyo yo,
con el papel me embiò,
si ya la causa no ha sido
conocer de mi dolor,
saber de mi mal secero,
que de amor no es buen tercero
el que no sabe de amor.
Inè. Pues di, que el papel me diste,
y que à Leonor le darè;
y vete presto, porque
temerosa (ay de mi triste!)
de que Beatriz. *Mosc.* Yo me irè,
que aunque adoro tu presencia,
las leyes de tu obediencia
tan constante observarè,
que à precio de tu rigor,
comprarè el desprecio mio,
y à costa de tu desvio,
merecerè tu favor.
Inè. Bien pudiera responderte,
que tan ingrata no he sido,
como te avrè parecido;
pero tieneme de suerte
el temor de verte aqui,
què dexo para despues
la respuesta; vete, pues,
que tiempo. Mas ay de mi!
mi señor por la escalera
sube, aqui no me ha de hallar,
viendote conmigo hablar.
Vase aprisa, y sale Don Pedro viejo.
Mosc. Oye, aguarda, escucha, espera.
Ped. Quien ha de esperar, y oir?
quien aguardar, y escuchar?
Mosc. Quien me tuviere que hablar,
ò yo tenga que dezir.
Ped. Què hazeis aqui?
Mosc. Què he de hazer?
ya vos no lo estais mirando?
Ped. No hablais?
Mosc. Estava pensandó
lo que os he de responder.
Ped. Què buscais?
Mosc. Què aquesto passe!
à quien sea mi homicida.
Ped. Por què?
Mosc. Porque yo en mi vida
hallè cosa que buscasse.
Ped. Quien sois?
Mosc. Aveis preguntado
en proprios terminos: soy
vn criado honrado, si oy
ay vn honrado criado.
Ped. A quien servis? *Mosc.* No servi,
aunque criado me llamo.
Ped. Como no? *Mosc.* Como mi amo
es el que me sirve à mi.
Ped. Ya es mucha bellaqueria
hablarme de esta manera,
y ya mas plazo no espera
la justa colera mia.
Mosc. Malo và esto, vive Dios,
si me dà con algo aqui,
mire que se me dà à mi,
que en la calle estèn los dos.
Ped. Quien sois, me aveis de dezir,
què quereis, y què buscais,
y à què en esta casa entrais,
ò en ella aveis de morir
à mis manos. *Mosc.* Si firmado
aveis la sentencia ciego,
con, executese luego,
yo soy Moscatel, criado
de vn Don Alonso de Luna.
Salen Don Juan, y D. Alonso.
Jua. Pues està aqui Moscatel,
y vimos entrar tras dèl
à Don Pedro, mi fortuna
no espera mas. *Alo.* Yo dispuesto
à quanto sucedà estoy,
à tomar la puerta voy.

Ped. Proseguid.

Llega Don Juan.

Juan. Señor, què es esto?

Mosc. Esso si. *Ped.* Forçoso es yà
reportarme: este hombre hallè
aqui, que busca no sè.

Jua. No? pues èl nos lo dirà,
ò à aqueste azero rendido,
morirà. *Mosc.* Vamos de aquí,
Moscatel, que importa assi,
buen socorro me ha venido:
vn hombre busco, y no hallando
nadie que me respondiera,
de escalera en escalera,
me fui poco à poco entrando,
sin ver à quien preguntar,
hasta esta parte llegùe,
donde vna doncella hallè,
(la verdad en su lugar)
pensando que era ladron,
huyò de mi, y ella era
el escucha, aguarda, espera.

Jua. Bien puede tener razon.

Ped. Aunque no estoy satisfecho
de què me diga verdad,
fuera necia liviandad
de mi espada, y de mi pecho
saber Don Juan, que he tenido
otra sospecha; y assi,
fingir me conviene aqui,
que su disculpa he creido,
porque menos recatado,
se pueda despues seguir,
saber quien es, y salir
de vna vez deste cuidado:
Pues si venis à buscar
vn hombre, porquè os turbais
de verme à mi? *Mosc.* Porque dais,
y soy facil de turbar.

Juan. Id con Dios.

Mosc. Que à los dos guarde.

Juan. A Don Alonso le dì,
se quite luego de aì.

Ped. Luego buelvo, à Dios q̃ es tarde.

Jua. Donde vais?

Ped. Buelvo à buscar
vnas cartas que perdi.

Jua. No aveis de salir de aqui,
ù os tengo de acompañar.

Ped. Algo, sin duda, ha entendido
de mi enojo, fuerça es
deslumbrarle: venid, pues.

Jua. Bien hasta aqui ha sucedido,
pues sin sospechar en mi,
assistirle à todo puedo.

Vanse, y sale Inès, y Leonor.

Inès. Confusa de mirar quedo
lo que ha sucedido aqui,
informarse tan severo,
cobrarse tan recatado,
hablar con èl tan pesado,
y seguirle tan ligero,
muchos efectos han sido,
no sè que ha de suceder.

Leon. Valgate Dios por muger,
què temeraria has nacido!

Inès. Señora, què te ha passado,
que tan colerica vienes?

Leo. Que no me escuchò Beatriz,
porque ha estado impertinente,
con mas sobervia que nunca,
tan cansada como siempre:
dize que dirà à mi padre
el sucesso. *Inè.* Quando vienen
los pesares, nunca (ay triste!)
vienen solos, pues de suerte
se eslabonan vnos de otros,
que enredandose crueles,
es vispera del segundo
el primero que sucede.
Aquel hombre que dexaste
aqui, para que supiesse

yo quien era, te buscava
à ti, señora, con este
papel, que Don Juan no quiso,
por el riesgo, que viniesse
criado suyo, el papel
me diò apenas, quando quiere
el Cielo, que entre tu padre,
y que con el hombre encuentre,
llegò al empeño Don Juan,
y hizo que el hombre le diesse
no sè què necias disculpas;
pero aunque quiso prudente
disimular mi señor,
no pudo, y trás èl se buelve.
Leo. Què bien dizen, que los males
son, si ay vno, como el Fenix!
pues cuna es en que vno nace,
la tumba donde otro muere;
dame el papel, porque quiero
al instante respouderle
à Don Juan en el peligro
que estoy. *Inè.* No le guardes, lee,
que quiza advertirà algo,
que en tu cuydado aproveche.
Leo. Dizes bien, abrirle quiero,
que nada en ello se pierde.
Leo. Què mal podrè hermoso dueño,
dezirte, ni encarecerte.
In. Tu hermana viene. *Leo.* Ay de mi!

Sale Beatriz.

Beat. Què mistvo nema es esse,
que axado ocultas? *Leo.* Yo? *Bea.* Si.
Leo. No entiendo lo que me quieres
dezir. *Bea.* Con vulgar disculpa
me has obstinado dos vezes:
esse manchado papel,
en quien cifrò linea breves
calamo anserino, dando
cornetino vaso debil
el Etiope licor,
ver tengo. *Leo.* En vano pretendes
ver el papel, porque fuera
tambien ser necia dos vezes,
no querer saber de mi,
quando de oìrme te ofendes,
lo que yo quiero dezir,
y querer saber aleve
lo que pretendo callarte.
Bea. Mi fraternidad no atiende
à tu lengua, si à tu accion,
porque aquella mentir puede,
y esta ha de dezir verdad;
y assi, en la ocasion vrgente,
si oìr lo que quieres no quiero,
saber si lo que no quieres.
Leo. De què suerte, si no quiero,
lo has de saber? *Bea.* Desta suerte:
Asela del papel, y porfian las dos.
Suelta la Epistola. *Inè.* No es,
sino Evangelio.
Leo. Aunque intentes
por fuerça verle, tyrana,
poco podrè, ò no has de verle.
Bea. Dexa el papel.
Sale D. Pedro, y rompen el papel, quedandose con la mitad cada vna.
Ped. Què papel
es? porque reñis, aleves?
Inè. Cayòse la casa, como
dize el fullero que pierde.
Ped. Suelta este pedazo tu,
y tu suelta esotro. *Leo.* Deme
ingenio amor. *Bea.* El que abstraes
fragmento à mi mano debil,
te referirà baldones,
que tu pundonor padece.
Leo. El papel, señor, que miras,
yo no sè lo que contiene;
y pues que Beatriz lo sabe,
quien duda que suyo fuesse?
leyendole estava, quando
llegue yo. *Ped.* Calla.

Leon. Y sin verle,
llegando con tal cuidado,
que me le puso de verle,
quite quitarsele, y ella
me le defendiò; no pienses,
que fue atrevimiento en mi,
que despues que sè que tiene
Beatriz quien la escriva, y quien
la hable de noche por esse
balcon, mi virtud me ha dado
disculpa para atreverme,
aunque soy menor hermana,
à tratarla desta suerte.
Inè. De mano gana Leonor,
quando vn mismo punto tienen.
Ped. Por cierto, Beatriz. *Bea.* Ignoro,
atonita, responderte,
que me construyò su acento
estatua de fuego, y nieve;
porque quanto me acomula,
delito es suyo in especie.
Leo. Pues aqui no estaba Inès,
que dezir la verdad puede?
Bea. Pues Inès no estaba aqui,
que dirà lo que sucede?
Inè. Yo soy, enfin, la presencia
de todo el hecho presente.
Ped. Ay de mi! que combatido
de vno, y otro mal tan fuerte,
ambos me estàn mal, pues ambos
armados contra mi vienen;
que al averiguar (ay triste!)
cuya es la culpa evidente,
no es escusarme la pena,
pues quando a saberla llegue,
tan sitiado mi dolor,
tan acosado mi suerte,
tan cercado mi desdicha
en este lance me tienen,
que aviendo (ay de mi!) q̃ aviendo
de morir precisamente,
quien me dè muerte sabrè,
mas no escusarè la muerte:
Vete tu, Beatriz, de aqui;
y tu, Leonor, de aqui vete.
Bea. Señor, yo. *Ped.* Nada digais.
Leo. Quiera amor que no confiesse
el papel, lo que yo niego. *Vas.*
Bea. Tu, mental hermana, tienes
la culpa de todo. *Vas.*
Pedr. Inès?
Inè. Aqui entro aora. *Ped.* Detente.
Inè. Honor, con quien vengo, vengo.
Ped. Pues sola el testigo eres,
quien leìa el papel? *Inè.* Yo
ni quito, ni pongo leyes,
pero hago lo que debo.
Ped. Què es lo que dudas? què temes?
Inè. Al oficio de criada
en ayudar à quien miente:
señor, poco antes que tu,
llegué yo, sin que pudiesse
de la accion, ni de las vozes
saber cuyo el papel fuesse:
esta es la verdad, su cargo
del juramento que tiene
fecho qualquiera criada
en el pleyto que refiere.
Ped. Aun este pequeño alivio
del desengaño no quiere
darme el dolor? vete, Inès.
In. Viva à toda ley quien vence. *Vas.*
Ped. Que el papel confessarà
quanto tu, y ellas me nieguen,
juntar quiero los pedazos
desta vibora, esta sierpe,
que dividido el veneno
en dos mitades contiene.
Lee. Què mal podrè, hermoso dueño
dezirte, ni encarecerte
el cuydado con que estoy
de que anoche nos oyesse

tu hermana, aviſame al punto
que à tu padre ſe lo cuente,
para que te ponga en ſalvo.
A entrambas à dos conviene
el papel, para que ſea
oy mi deſdicha mas fuerte;
pues ſi ſupiera de vna,
que con liviandad procede,
ſupiera tambien de otra
la virtud; y deſta ſuerte,
templado eſtuviera el daño;
mas para que no ſe temple,
quiere el Cielo que à ninguna
crea, y que en las dos ſoſpeche:
hallar vn criado aqui,
turbarſe (ay de mi!) de verme,
llegar Don Juan, y dexarle,
ſalir tràs èl, y perderle;
bolver à caſa, y hallar
la confuſion que me vence,
coſas ſon, que han meneſter
atenciones mas prudentes;
y aſsi, pues sè que el criado
es, ſi ſu temor no miente,
de Don Alonſo de Luna,
ſaber quien es me conviene,
y atender à ſus acciones;
y haſta que à mis manos llegue,
ù deſengaño, ò vengança,
valedme, Cielos, valedme.

JORNADA SEGUNDA.

Salen D. Juan, D. Alonſo, y Moſcatel.

Alo. De buena ſalimos. *Moſc.* Yo
ſoy el que ſali de buena,
y entrè en mala, pues me vi
ya de la muerte ten cerca.
Jua. Determinarme yo à entrar,
viendo la ocaſion tan cerca,
mas Don Pedro, fue tu dicha.
Moſc. Y aun la tuya, pues ſi dexas
de entrar, confieſlo de plano.
Alo. Eſſo dizes?
Moſc. Y aun lo hiziera
mejor, que lo digo. *Alo.* Mira,
D. Juan, ſi amando ay quien tema.
Jua. Pues vn amante es cobarde?
Moſc. Mucho mas, por vèr q̃ arrieſga
vna vida, que no es ſuya,
ſino de ſu hermoſa prenda,
y ſi es deuda de vn amante
en ſu ſervicio perderla,
ya es amor eſtelionato
hipotecarla à otra deuda.

Sale Inès tapada.

Inè. Señor Don Juan?
Juan. Quien me llama?
Inè. Yo ſoy. *Jua.* Vengas norabuena;
Inès. *Inè.* Para averte hallado,
he dado à Madrid mil bueltas.
Jua. Què ha ſucedido, que aſsi
vienes? *Moſc.* Ineſilla es eſta,
quiera el Cielo, que mi amo
ni la atisbe, ni la vea.
Inè. A darte aqueſte papel
he venido, à Dios. *Juan.* Eſpera
le leerè.

Lee Don Juan, y entre tanto ſe pone Moſcatel enmedio de Don Alonſo, y de Inès.

Alo. No tiene, à fee,
mala cara la moçuela.
Moſc. Viola, no darè vn ochavo
por mi honra toda entera.
Alo. Oye, Moſcatel. *Moſc.* Señor?
Alo. Si como eſta moça fuera
la tuya, te diſculpara,
ſi ay diſculpa que amor tenga.
Moſc. Zelos, vamos poco à poco,
no mateis con tal violencia: *à p.*
eſta te parece bien?

Al.

Alo. Pues no es bien hermosa esta,
para fregona? *Mos.* No es
sino muy mala, y muy fea;
si vieras, señor, la mia,
pondrè vn braço, que dixeras
que era pecado nefando,
ò estava en su competencia.
Alo. Viven los Cielos, que mientes.
Jua. Ya he leìdo. *Alo.* Y què ay?
Juan. Mil quexas
de Leonor; y enfin, me avisa,
que bien puedo ir à verla,
que no ay sospecha de mi,
que vna industria, qual sea
no dize, despues de todo
yo bolverè à daros cuenta:
vamos, Iuès. *Vase.*
Alo. Moscatel
no la dexes ir, detenla.
Mosc. Esto mas, zelos?
Alo. Ha hermosa?
Inè. Què quereis?
Alo. Veros quisiera
essa buena cara.
Mosc. Ay Cielos!
Inè. Ay mucho que vèr en ella,
y no vengo tan despacio.
Alo. Yo la sabrè vèr aprietta.
Mosc. Y aun dexar de verla, y todo.
Salen Don Luis, y Don Diego.
Dieg. La criada suya es esta.
Lui. Desde su casa la he visto
salir, y vengo tràs ella,
por vèr si para Beatriz
darla vn recado pudiera.
Inè. No sè lo que Moscatel
me quiere dezir por señas.
Die. Con Don Alonso de Luna
hablò. *Lui.* Cierta es mi sospecha,
que venir vna criada
de Beatriz desta manera
à buscarle, estàr èl siempre
en su calle, y à su rexa
con el otro amigo suyo,
mirar que quando se alexa,
se quedan los dos hablando,
no es posible que no sean
lances de amor.
Dieg. Què quereis
hazer? *Lui.* Que aqui no me vean,
que no tengo yo favores,
para que empeñarme pueda,
y reñir vn desvalido,
es valentia muy necia.
Die. Dezis bien, y quizà mienten
los viles zelos que os cercan.
Lui. Nunca son viles los zelos,
Don Diego.
Dieg. Opinion es nueva.
Lui. Ay mas nobleza, que hablar
verdad? pues esta nobleza
solo los zelos la tienen,
porque no ay zelos que mientan.
Vanse los dos.
Inè. Bien està, à Dios, q̃ es muy tarde.
Al. Dexad que vaya siquiera
con vos aquese criado,
no vais sola. *Inè.* Norabuena,
venga el criado conmigo.
Mos. Què esto escuche! què esto vea!
Alo. Moscatel?
Mosc. Señor? *Alo.* Escucha,
Inès me ha dado licencia
para que en mi nombre vayas
hasta su casa con ella:
vè, y dirasla en el camino,
que como tal vez se venga
à casa, no faltarà
algun regalo que hazerla.
Mosc. Es posible que tal dizes?
Alo. Si, que si en su amor ya es fuerça
acompañar à Don Juan,

no es muy mala conveniencia
tener quien aquel instante
tambien à mi me entretenga.
Mosc. Yo se lo dirè. *Ah.* En los trucos
te aguardo con la respuesta. *Vase.*
Mosc. Quedamos buenos, honor?
Inès. Moscatel, vamos, què esperas?
Mosc. Vamos. *Inè.* Pues tan triste
conmigo vàs, que aun apenas
alças à verme la cara?
què es aquesto? *Mos.* Ay Inès bella!
ay dulce hechizo del alma!
què de cuidados me cuestas!
Inè. Què tienes? *Mos.* Amor, y honor,
quiero, y sirvo, y oy es fuerça,
entre mi dama, y mi amo,
que no sirva, ò que no quiera.
Inès. No entiendo tus disparates.
Mosc. Pues yo harè que los entienda:
Don Alonso mi señor
te viò, Inès, y à Dios pluguiera,
que antes cegasse, aunque yo
el moço del ciego fuera:
viote, Inès (ay Dios!) y al verte,
fue precisa consequencia
quererte, no tanto, Inès,
por tu infinita belleza,
como por su amor finito,
que eres, enfin cara nueva.
Conmigo à dezir te embia,
(aqui se turba mi lengua)
dize, que si vàs, Inès,
à verle, tendràs (què pena!)
si es por la mañana, almuerço,
si es por la tarde, merienda.
Inè. Grosero, descortès, loco,
suspende la aleve lengua,
que no sè, no sè que has visto
en mi, para que te atrevas
à hablar con tal libertad
à vna muger de mis prendas.
Dile à tu amo, villano,
que soy quien soy, y no tenga
pretensiones para mi,
que de qualquiera manera
irè à servirle à su casa;
porque yo no soy de aquellas
mugercillas, que se pagan
en almuerços, y meriendas,
que soy moça de capricho,
y esto le doy por respuesta.
Mosc. Esso dizes? *Inè.* Esto digo,
y presto de aqui te ausenta,
no te vean en mi casa,
mira que ya estamos cerca.
Mosc. Enfin, te vàs enojada?
Inès. No me sigas, no me veas.
Mosc. Obedecerte es forçoso:
pues tan triste Inès me dexa,
bien podeis ojos llorar,
no lo dexeis de verguença.
Vase Moscatel.
Inè. Aquesta es mi casa, el manto
me he de quitar à la puerta,
que para esto solamente
creo que en las faldas nuestras
vsamos los guardainfantes:
aora, aunque mi ama la necia
me aya echado vn rato menos,
no sabrà que he estado fuera:
nadie de vstedes lo diga,
que los cargo la conciencia.

Vase, y salen Don Juan, y Leonor.

Leon. Esta mentira ha sido
la que nuestro cuydado ha divertido.
Juan. Fue del ingenio tuyo,
que con esto que fue sutil arguyo.

Leon.

Leo. Ya del todo perdida
la vida, restaurè en parte la vida,
que lo que era evidencia,
puse con el engaño en contingencia,
que no es pequeño aviso
saber hazer dudoso lo preciso.
Ju. Tu padre, enfin, de entrábos sospechoso
quedò? *Leo.* Tanto, que anda cuidadoso,
yendo à casa, y viniendo,
escuchando à la vna, à la otra oyendo,
que hasta aqui no ha sabido
cuyo el papel, ni para quien ha sido:
porque Inès, que tenia
sola noticia de la culpa mia,
sin que à dezir acuda,
dexò en su fuerça la primera duda.
Inè. Yo no dixe que era
el papel de Beatriz, porque pudiera
el papel desmentirme;
y assi, en lo que dixiste estuve firme.
Juan. Dicha fue, que viniera
el papel de manera,
que à entrambas convenia,
que bien se acuerda la memoria mia
de que no te nombrava,
y de que escrito de otra letra estava;
pero dime, què ha hecho
Beatriz al testimonio? *Leo.* Yo sospecho,
que sugeta al indicio,
si juizio tiene, ha de perder el juizio;
pues sobre su melindre, y su locura,
tan vana de su ingenio, y hermosura,
ver indiciada tanto,
de vna sospecha, la convierte en llanto;
y estoy, Don Juan, gustosa de manera
de verla assi, que diera
porque fuera verdad, y no fingido,
el amor que en su culpa he introducido
la vida. *In.* Piensa tu, señor, què haremos
por llevar adelante sus estremos.
Leo. De nuestro amor industria lisongera

el

el divertirla, y el culparla fuera,
pues con esso dexàra
de perseguirme à mi, y ella callàra.
Jua. Aora bien, pues yo quiero
desta vengança tuya ser tercero,
y trayendo conmigo,
para que la entretenga, vn cierto amigo,
harè; pero ella viene,
despues lo oiràs, que aqui callar conviene.
Leo. Pues vete, no te vea,
que aun aquesta sospecha en ti no sea,
à toda ley, bien creo,
que es mejor desvelar nuestro deseo.
Jua. Pues à Dios, Leonor bella.
Inè. Santiago, cierra España, à ella, à ella.

Vanse Inès, y D. Juan, y sale Beatriz.

Beat. Aqui, que Fenix estoy,
porque alfin, la fantasia
haze, y no haze compañia,
soliloquiar quiero oy:
en què tan infeliz soy?
y en què horoscopo nacì?
pues siendo mi honor en mi
Sol, que el dia iluminò,
el eclipse padeciò,
y yo el efecto sentì.
Entre mi nube, y mi ardor,
con epiciclo confuso,
el cuerpo opaco me puso
la mentira de Leonor.
Leo. Què me quieres? *Bea.* Es error,
aunque à solas te he nombrado,
fantasiar que te he llamado,
que si el nombrar, es llamar,
oy desvia con llamar
al contrario mi cuydado.
Leo. Pues porquè, cruel conmigo,
tu voz à solas se emplea?
Bea. Pues que me interrogas, sea
tu mendacio tu castigo,
tu no fuiste, amor testigo,
la escrita? *Leo.* Digo que sì.
Bea. La que al paterno dixiste,
al fin, que era para mi
el lineado papel? *Leo.* Sì.
Bea. Tu no fuiste quien hiziste
tan valida la mentira,
que embelecò la verdad,
aquada su puridad?
Leo. Si Beatriz. *Be.* Pues que te admira
lamentar tu fraude? *Leo.* Mira
lo que tu enfado causò,
que no lo intentàra, no,
si tu ayudaras mi engaño;
mas ya sucedido el daño
Beatriz, primero era yo.
Negarte à solas no quiero,
que mia la culpa fue;
pero tampoco querrè
confessarsela à vn tercero:
yo amo, yo adoro, yo muero
de amor: Mi padre, ay de mi!

Sale D. Pedro al paño detràs de Beatriz, y de cara à Leonor, ella le vee, y èl se recata.

Ped. Yo muero de amor, oì
à Leonor. *Leon.* Cure mi error

mi voz: yo muero de amor,
dizes delante de mi?
yo quiero? *Ped.* Esto llego à vèr?
Leo. Yo amo? *Be.* Aqueſto llego à oìr?
Leo. De amor muero ha de dezir
vna principal mùger?
mi padre lo ha de ſaber;
que aunque tu me has dicho aqui,
que à èl no, pero à mi ſi
lo confieſſas, brevemente
lo ſabrà. *Bea.* Què dizes? *Le.* Tente,
no te apropinques à mi.
Bea. El concepto dificulto
de tus eſtremos, Leonor.
Leo. No me empañes el candor
de mi caſtiſsimo bulto.
Beat. Què mudança!
Leon. Tal inſulto
pronunciar tu leugua oſa?
Ped. Leonor es la virtuoſa.
Bea. Oye, hermana.
Leon. Aqueſſo no,
que tener no puedo yo
hermana libidinoſa. *Vaſ.*
Beat. Quien tales eſtremos viò?
quien viò tales ſentimientos?
quien viò tales fingimientos
de vn inſtante à otro? *Ped.* Yo,
yo los vi, Beatriz, y no
en vano el cuidado ha ſido,
que con las dos he tenido.
Bea. Señor, tu eſtabas aqui?
Ped. Si, ſi, Beatriz, aqui eſtava.
Bea. Oiſte à Leonor lo que hablava?
Ped. Lo que hablò Leonor oì.
Bea. Luego ya eſtaràs de mi
deſengañado? *Ped.* Si eſtoy,
pues he llegado à vèr oy,
que vna hermana menor pueda
reñirte. *Bea.* Què tal ſuceda!
infauſta, y crinita ſoy,
Ped. Què crinita, ni què infauſta?
Bea. Señor. *Ped.* Beatriz, bueno eſtà,
baſta lo afectado yà,
lo enfadoſo baſta, baſta:
que es lo que mas te contraſta
para que vencida quede
tu opinion, bien verſe puede,
ſi à hablar aſsi te acomodas,
que quien no habla como todas,
no como todas procede.
Yo sè que el cuidado ha ſido,
y el papel de vn Cavallero,
bachiller, y chocarrero,
libre, y mal entretenido;
y que le quieres, he oìdo,
quando Leonor te reñia,
culpa ha ſido tuya, y mia,
mas remediarèlo yo,
aqui el eſtudio acabò,
aqui diò fin la Poeſia.
Libro en caſa no ha de avèr
de Latin, que yo le alcançe;
vnas horas en Romance
le baſtan à vna muger;
bordar, labrar, y coſer
ſepa ſolo, dexe al hombre
el eſtudio; y no te aſſombre
eſto, que te he de matar,
ſi algo te eſcucho nombrar,
que no ſea por ſu nombre.
Bea. Subordinada al reſpeto,
giraſol de tu ſemblante,
en eſtilo relevante
no fraſsificar prometo,
dexa, empero, à tu concèto
deſvanecer la apariencia,
que el engaño hizo evidencia,
que hizo caſo la malicia,
queriendo con ſu injuſticia
captar tu benevolencia.
Ped. Perdiendo el juizio, Beatriz,

bien

bien enmendada te veo.
*Bas.*Por tu anticipata. *Ped.*Creo,
que oy me has de quitar el juizio.
Uanse, y salen D. Alonso, y Moscatel.
*Alo.*Esso la picara dixo?
*Mosc.*De tu amor tan ofendida,
como si fuera hija Inès
del Preste Juan de las Indias:
dezid, dixo, à vuestro dueño,
que de mi valor no vista,
que soy grande para dama,
y para esposa soy chica.
*Alo.*Esso à Reyes de Comedia,
no ay Condesa que no diga,
de Amalfi, Mantua, ò Milàn,
mas no las de Picardia:
valgate el diablo, picaña,
como no tienes à dicha,
que te hable vn hombre, que alfin
vna camisa trae limpia?
*Mosc.*Señor, cada ropa blanca
su semejante codicia.
*Alo.*Y qué te passò con Celia?
*Mosc.*Estava à su celosia
assomada, y aun borracha;
pues dixo, porque no ibas
à verla; y esto, señor,
en juizio no lo diria,
porqué como has de ir à verla,
si ya la viste ha tres dias?
*Alo.*Mi firmeza me destruye,
porqué todas imaginan,
siendo galàn al quitar,
que lo he de ser de por vida.
Pues mejor es lo que à mi
me ha passado, como iba
en vn coche Doña Clara,
llamome, llegueme à oirla,
y dixome, que à la tarde,
(aì es vna niñeria)
la embiasse veinte varas
de lama, porque queria
hazer en mi nombre vna
pollera, y à media risa
preguntè: de qué color?
respondiò, que de la mia;
y assi, al proposito hize
de repente esta quintilla:
De mi color bien mi amor
dar la pollera quisiera,
mas es tanto mi temor,
que no me dexas color
de que hazerte la pollera:
con esto me descartè
de la lama. *Mosc.*Linda finca
es vn desenfado. *Alo.*Como?
*Mosc.*Como paga à chança vista.
*Alo.*No sabes lo que en aquesta
mas me mata, mas me admira,
que vsandose hòbres que niegué,
se vsen mugeres que pidan.
*Mosc.*Piden por su devocion:
què presto de Inès se olvida!
zelos, à Dios. *Alo.*Moscatel?
*Mosc.*Señor? *Alo.*Quieres que te diga
vna verdad? *Mosc.*Si contigo
lo puedes recabar, dila.
*Alo.*La Inesilla me ha picado.
*Mosc.*Tan aguda es la Inesilla?
*Alo.*Y por hazer burla della,
solamente he de rendilla,
allà has de bolver.
*Mosc.*Yo? *Alo.*Si.
*Mosc.*Zelos, no à Dios tan aprisa.
*Alo.*La diràs.

Sale Don Juan.

*Juan.*Gracias al Cielo,
que os traigo nuevas vn dia
de contento, porque amor
no siempre ha de ser desdichas:
ya cessaron sus disgustos,
sus pesares, sus rencillas,

que como es niño, el semblante,
que ayer fue llanto, oy es risa.
Ayer de vuestro valor
me vali, quando tenia
empeños de honor, y aora
que han mejorado de dicha,
me he de valer, Don Alonso,
de vuestra cortesania,
buen gusto, y sutil ingenio,
porque en dos iguales lineas
los dos estremos toqueis
del pesar, y la alegria.
Alo. Pues bien, què os ha sucedido?
Juan. De quanta culpa tenia
Leonor, hizo à Beatriz dueño,
cautelosa, y prevenida;
dudò el padre entre las dos,
cuya fuesse la malicia,
y quedò por fee dudosa
la que era culpa precisa.
Para ayudar este engaño
con Beatriz, y divertirla,
que si ay embidia entre hermanos,
es la mas cruel embidia,
me ha pedido que con ella
algun nuevo amante finja,
porque la importa en estremo,
ò culparla, ù divertirla.
Y aqueste aveis de ser vos,
ayudandoos ella misma
à la entrada de su casa;
y assi, desde aqueste dia
la aveis de assistir, passear,
adorar su celosia,
solicitar sus criadas,
donde saliere seguirla,
escrivirla. *Alo.* Deteneos;
que ni hablarla, ni servirla,
ni passearla, ni mirarla
sabrè yo hazer en mi vida,
Yo mirar à vna ventana
embobado todo el dia,
haziendo el amor ardiente
à vn encanto de agua fria?
Yo sobornar à vna moça,
porque mis penas la diga?
Yo abraçar vn escudero
con la barba hasta la cinta?
Yo seguir à vna muger,
ni saber donde và à Missa?
ni si la oye? que alfin yo,
Don Juan, en toda mi vida
he averiguado à mi dama,
si tiene, ò no tiene crisma;
y ellas se alegran, pues todas
niegan donde se bautizan.
Yo escrivir papel tan cuerdo,
que mil locuras no diga,
donde ande el razonamiento
entre el afecto, y la dicha?
Yo parlar à vna ventana,
despues de vna noche fria,
para pedir vna mano?
Yo sufrir, que cada dia
me responda, es de mi esposo;
y con aquesta porfia
me ande con su doncellez
dando en rostro cada dia?
Vive Dios, que antes me dexe
morir, que à vna muger siga,
ni solicite, ni ronde,
ni mire, ni hable, ni escriva,
porque en no teniendo yo
libre entrada à mis visitas,
donde tome mi despejo
à la primera vez silla,
la segunda taburete,
y la tercera tarima;
siendo mi lecho el estrado,
y mi almohada vna rodilla,
y haziendola que me rasque
la cabeça, si me pica,

no

no darè por quanto amor
ay en el Mundo dos higas;
y mirad,pues,que muger
tan chistosa,y entendida
teneis,sino vna muger
que habla siempre Algaravia;
y sin Calepino,no
puede vn hombre entrar à oirla.
Y assi,mirad si teneis
algun disgusto en que os sirva,
que vive Dios,que primero
con diez hombres legos riña,
que con vna muger culta;
que ha de ser la dama mia,
como fiança,abonada,
sobre lega,llana,y lisa.
Juan. En la Corte,Don Alonso,
cada dia no se mira,
por hazer tercio à vn amigo,
enamorar à vna amiga?
Alo. Tambien se mira,Don Juan,
en la Corte cada dia
perder vno su dinero,
por hazer tercio à vna risa.
Juan. Yo no quiero que tu amor
sea,sino que lo finjas,
que esto todo ha de ser burla.
Alo. Mucho lo fingido obliga,
y hazer burla de vna loca
tan vana,y tan presumida.
Mosc. Què presto hizo la razon
à la ocasion que le brinda!
tan loco nos venga el año.
Alo. Quanto sea engaño,y mentira
vaya,mas pensar que tengo
de obligarla,ni sufrirla,
es,pensar vn imposible.
Juan. Ni nadie à aquesso os obliga.
Alo. Desde aqui empezarè à armarla.
Juan. Vamos à su casa misma,
y en el camino os dirè
destas cosas conocidas,
que importan,y harè que entreis
à hablarla. *Alo.* Vamos aprisa,
que ya de pensar,Don Juan,
lo que oy à las burlas mias
han de responder sus veras,
me estoy muriendo de risa.
Mosc. Quiera amor no pare en llãto
Alo. Què llanto,necio?si miras,
que todo es burla,pues solo
mi libertad solicita
hazer buen tercio à Don Juan,
vengar à Leonor divina,
burlar à Beatriz hermosa,
y retozar à Inesilla?
Mosc. No serà,no,sino echarse
con la carga de mis dichas.

Sale Beatriz.

Inè. Grande,señora,es tu melancolia.
Bea. Como no ha de ser grande,siendo mia?
y harta razon no tengo?
pues porLeonor,con mi ascendente vengo
à padecer calumnias de que amo,
quando la misma ingratitud me llamò.
Yo pensar que he escuchado à vn hombre amores?
què vn papel admiti? què di favores?
què entrò en mi quarto,abriendo vna feneſtra?
què fue el tacto la nube de mi dieſtra?
cosas son,que el escrupulo mas leve,

den-

dentro de mí, ni aun à penſar ſe atreve;
y aſsi, aqueſte retiro,
donde la luz del Sol apenas miro,
lugubre ſerà eſfera,
donde engañada yo, que vivo, muera:
Eſtancia ſerà eſquiva,
en que burlando lo que muero, viva:
el Sol, Narciſo de jazmin, y grana,
deſde el primer fulgor de la mañana,
al paraſiſmo de la noche fria,
adonde eſpera el parangon del dia,
no me ha de vèr la cara,
ſi ya con luz no ſe penetra avàra
à eſta manſion, adonde
mi profanado pundonor ſe eſconde.
Lloren aqui mis ojos,
ſinonomos neutrales, digo, enojos
de torpes deſvarios,
que ſon agenos, y parecen mios.
Inès, no me he quexado
en bien humilde eſtilo, en bien têplado?
ſi mi padre me oyera,
ò quãta enmiẽda en misdiſcurſos viera!

Inè. Mucha, aunque del tema reformado
algunas palabrillas te han ſobrado.

Beat. Dime, quales han ſido?

Inè. Lugubres, y crepuſculos he oìdo,
equivocos, ſinonomos, neutrales,
feneſtras, paraſiſmos, y otros tales,
de que yo no me acuerdo.

Bea. Con la eſtulticia q̃ ay, el juizio pierdo;
pues eſſas no ſon vozes de cartilla,
que vn Portero las ſabe de la Villa?
Mas deſde aqui prometo,
que calçe mi conceto,
à peſar de Saturno,
vil zueco, en vez de tragico coturno.

Inè. Enmẽdãdoſe và. *Bea.* Y ſi tu me oyeres
fraſſe negada à barbaras mugeres,
por vèr ſi en eſto topa,
tirame de la manga de la ropa.

Inè.

*Inè.*La concesion aceto,
y ser Fiscala de tu voz prometo.
Salen Leonor, Don Alonso, y Moscatel.
*Leon.*Esta es Beatriz, y puesto que has venido
à divertirla, su galan fingido,
hablar aqui podràs seguramente:
yo atenta à que no aya inconveniente,
con Don Juan alli hablando,
oy las espaldas te estarè guardando. *Vas.*
*Alo.*Quien creerà que he tenido
mudo el amor, aun siendo amor fingido?
*Inè.*Moscatel, què es aquesto?
*Mos.*La droga introducir, que se ha dispuesto.
*Inè.*Para què entras tu acà? *Mos.*Para que amo,
y no has de estàr à tiro de mi amo
sin escucha. *Be.*q̃ es esto? *In.*Vn hõbre ossado,
que hasta aqui se ha entrado.
*Beat.*Vn hombre en mi cubiculo? què hazes?
*Inè.*Tirarte de la manga. *Bea.*Necio intento,
detèn, que solo digo, en mi aposento.
*Alo.*Hermosa Beatriz, la voz
no dès al ayre, no dès
al Cielo quexas, huidas,
de la prision del clavel.
Oye piadosa mi pena,
sin enojarte, porque
no siempre fue de lo hermoso
patrimonio lo cruel.
*Beat.*Andas por antonomasia.
*Inè.*Dos vezes tiro. *Bea.*Està bien.
Atrevido Cavallero,
que has sido ossado à romper
la clausura, donde el Sol,
que Fenix, y hoguera es,
si tal vez entra atrevido,
sale cobarde tal vez;
y à no traer por disculpa,
que me viene el dia à traer,
no ossara donde yo estoy
à entrar en atomos èl:
què atrevimiento, què audacia
rige tu alevoso pie?
*Inè.*Aqui empiezan sus engaños.
*Mosc.*El mismo vaya con èl.
*Alo.*Peritissima Beatriz;
Beatriz, dulce enigma, en quien
vive de mas el hablar,
y de mas el parecer.
Yo soy aquel que dos años
viviente girasol fue
de la luz de tu beldad,
fragrante al llegarte à vèr,
quanto mustio al ausentarte;
què entre el morir, y el nacer
no huvo mas distancia, que antes,
si se vè, ò si no se vè.
*Inè.*Atencion, señoras mias,
entre mentir, ò querer,
qual serà lo verdadero,
si esto lo fingido es?
*Alo.*La causa oy de tanto absurdo,
es aver hallado ayer

tu

tu padre el criado mio,
que te traia vn papel;
y viendo la obligacion
que tengo à quien soy, osè,
temeroso de tu riesgo,
aora que ocasion hallè,
entrar hasta aqui. *Bea.* Detente,
que ya me incumbe saber,
aunque mi riesgo derogue,
la mas inviolable ley;
què papel, ò què criado
aquesse que dizes fue?
Alo. El criado, este criado;
el papel, aquel papel
que abriò Leonor, siendo tuyo,
porque à ella se le diò Inès.
Inè. Yo no se le di, que ella
me le quitò sin querer.
Bea. Tuyo era el criado? *Alo.* Si.
Bea. Tuyo el papel? *Alo.* Tambien.
Bea. Y para mi? *Alo.* Pues què dudas?
Beat. Antes no dudo, pues sè
que mi muerte, y mi homicida
fuiste de mi paz, cruel
tyrano, que introduxiste
escrupulos en mi fee.
Buelve, buelve las espaldas,
de piadoso, y de cortès,
que solicitas mi muerte,
si aqui mi hermana te vè,
porque harà verdades oy
los fingimientos de ayer.
Inè. Què facilmente creyò *à p.*
lo que èl contò, y yo firmè!
Mos. Enfin, no ay cosa mas facil
que engañar vna muger.
Bea. Y no quieras mas vitoria
de mi vanidad, que vèr,
que por ti lloran mis ojos;
que puede enefecto hazer
soltar lagrimas vn hombre,
sin quererle vna muger;
que no las lagrimas siempre
señas son de querer bien.
Vete. *Alo.* Mas lo deseo yo,
que estoy ya para perder *à p.*
el juyzio, buscando modos
para responder. *Bea.* No dès
mas escandalo en mi casa,
que basta el primero ser,
que concupiscible oì.
Tirala Inès de la manga.
No tires mas, dexame,
que tienes traza por Dios,
de dexarme muda. *Alo.* En fee
diametro al menos serà
mi opuesto Planeta, y quien,
ausentandose, sabrà
obedeceros cortès,
pero en sabiendo mi amor.
Beat. Pues à Dios, que ya lo sè.
Alo. No se ha empezado muy mal.
Mosc. Ni se ha acabado muy bien,
que viene gente. *Inè.* Ay señora,
ir no le dexes. *Bea.* Porquè?
Inè. Porque al passo estàn hablando
Leonor, Don Juan, y tambien
tu padre. *Mos.* El padre es el diablo
destos enemigos tres.
Beat. Mi climaterico dia
es oy (ay de mi!) si os vèn,
porque contra mi los Cielos
han sabido disponer,
evidencias que acrediten
culpas, que no imaginè:
para el quarto de mi padre
el passo esta quadra es,
no podeis salir de aqui,
ni allà dentro entrar podeis;
y assi, antes que aqui entren,
fuerça el esconderos es.
Alo. Es Comedia de Don Pedro

Cal-

Calderon, donde ha de aver
por fuerça amante escondido,
ò reboçada muger?
Beat. Esto conviene à mi honor.
Alo. Yo me tengo de esconder?
Mosc. Inès, mala burla es esta.
Inè. Y muy mala, Moscatel.
Bea. Esto he de deberos. *Alo.* Cielos,
considerad que no es bien
darme tan fino el pesar,
siendo tan falso el placer.
Beat. Què esperais?
Alo. Què he de esperar?
saber adonde ha de ser
donde tengo de esconderme.
Inè. Donde estar mejor podeis,
es en aquella alacena
de vidrios. *Bea.* Has dicho bien.
Alo. Lindo bucaro del Duque,
y de la Amaya serè:
yo en alacena de vidrios?
vive Dios. *Bea.* Preciso es.
Inè. Entrad. *Alo.* Sin vn calçador,
no es posible. *Inè.* Entra tambien.
Mosc. Es alacena de dos,
como mula de alquiler?
Entran en la alacena, quiebranse vidrios, y salen Don Pedro, Leonor, y Don Juan.
Inès. Mirad que quebrais los vidrios.
Ped. Ola, vnas luzes traed
à esta sala. *Jua.* Vive Dios,
que no sè lo que he de hazer;
si halla à Don Alonso aqui
Don Pedro, que yo bien sè
que no tiene el quarto puerta
por donde salir; y en fee
de averle empeñado yo,
y ser mi amigo tambien,
no sè, como llegue à verle,
què remedio puede aver?
Leon. O nunca huviera inventado
la vengança que busquè,
pues empezando de burlas,
tan de veras viene à ser!
Ped. Aquestas noches, Don Juan,
à què hora os recogeis?
Jua. Temprano: aquesto es dezirme
que me vaya, y fuerça es;
en grande peligro dexo *à p.*
à Don Alonso, por ser
mi amigo; el estarme aqui,
no es posible, lo que harè,
serà, estar siempre à la mira
de lo que ha de suceder:
quedad à Dios.
Ped. A Dios: Alumbra
al señor Don Juan, Inès.
Và Inès alumbrando, y vase D. Juan.
Inè. No aveis de salir de aqui.
Ped. Yo sè bien lo que he de hazer.
Leo. Adonde Beatriz avrà,
pues yo no lo puedo vèr,
à Don Alonso escondido?
Beat. Què tantos sustos me dè
vn hombre que no conozco?
Buelve Don Pedro, y Inès con luz, à tiempo que se quiebra vn vidrio.
Ped. Entra aquella luz, Inès,
en mi quarto. *Leo.* Aora sin duda
dà en su aposento con èl.
Ped. Entrad conmigo las dos,
que os tengo que hablar: mas què
es aquello?
Dexa caer Inès el candelero.
Inè. El candelero
se me cayò. *Ped.* Què no estès
nunca, Inès, en lo que hazes!
Vase Don Pedro, y Leonor.
Inè. Si estoy, señor. *Bea.* Oye, Inès;
pues mi padre se recoge
tan presto, haz al punto que

salgan de aì aquestos hombres,
sin que lo llegue à entender
Leonor. *Inè.* No lo entenderà:
mas dime, como ha de ser?
que mi señor no baxò
con Don Juan, por ser cortès,
tanto, como por cerrar
las puertas. *Beat.* Procura hazer
que salgan como pudieren.

Vase Beatriz.

Inè. Ya por donde salgan sè:
mis aprensados, señores,
bien despoblaros podeis.
Alo. Vive Dios, que si no fuera,
picaro, por no sè que,
que te matara. *Mosc.* No pude
mas, si los vidrios quebrè,
que eran vidrios en efeto.
Inè. Venid conmigo.
Alo. Ay Inès,
si fuera por ti el secreto,
fuera empleado mas bien.
Mosc. No fuera, sino muy mal,
que aora de humor estès?
Alo. No puedo conmigo mas,
vamos; mas por no perder
ocasion, toma vn abraço.
Mosc. Cordero en braços de Inès,
el hombre le viò mil vezes;
pero sola aquesta vez
es el abraçado el hombre,
y el cordero el que lo vè.
Inè. Salgamos presto de aqui.
Alo. Quien dize que no?
Inè. Que auque
mi señor cerrò las puertas,
bien salir los dos podreis;
arrojaos, sin que os sientan,
por este valcon: ea, pues.
Alo. Esso tenemos aora,
Inès? valconear, despues
de vna alacena? *Inè.* Es forçoso.
Mosc. Y digas la tal Inès,
es muy alto?
Inè. Del segundo
quarto no mas, no aguardeis.
Al. Mas que me quiebro vna pierna:
hombres que enamorais, ved
si estos lances en quien ama
se dexan aborrecer,
en quien no ama, què serà?
mal aya quien quiere bien.

JORNADA TERCERA.

Salen Inès, y Beatriz.

Beat. Què dizes?
Inè. Lo que ha passado,
porque del valcon aviendo.
Beat. Ay Dios! como, Inès, ha sido?
Inè. Los dos Luzbeles caido,
llegaron con mucho estruendo
vnos hombres, pretendiendo
conocerlos; y despues
repararon, tanta es
de amo, y moço la destreza,
el vno con la cabeça,
lo que el otro con los pies.
Beat. Quien, Inès, te lo contò?
Inè. Quanto he referido yo,
relacion es de vn criado
del galan de pie quebrado,
como cojo que partiò,
saltò del valcon *Beat.* Y di,
quien le vulnerò, ò le ha herido?
Inè. Esso no se ha sabido.
Bea. Doliente, enfin, yaze? *Inè.* Si,
pierna, y cabeça llevò
quebradas, aunque ya està,
mucho mejor. *Beat.* Quedarà
claudicante? *Inè.* Que sè yo
que es claudicante, que no

has

has de perder esse vicio?
Beat. Ay demencia? ay tosca igual?
el clandicante no es
hombre de alternados pies,
si el que ambula desigual.
Inè. No sè lo que es, ni que no;
solo sè, de temor llena,
que ha esta doherido. *Bea.* Su pena,
ay de mi! padezco yo.
Vn hombre en mi quarto entrò,
de mis ansias informado,
resuelto, y determinado,
accion fue que me obligò,
al compas que me ofendiò,
pues si ofensa el amor piensa,
ser la accion en mi defensa,
la construye obligacion:
luego compatibles son
la obligacion, y la ofensa.
Vino mi padre, y aqui
tragica mi historia fuera,
si cortès no obedeciera
los preceptos que le di:
por mi escondido, y por mi
precipitado, y caido,
de otra mano quedò herido:
pues si iguales llego à ver,
què sentir, y agradecer,
qual serà lo preferido?
Inè. Pues què pena es esta aora?
què tienes? que triste estàs.
Beat. Què quieres que tenga mas?
Inè. No le gastes à la Aurora
las blancas perlas aora,
que ha de echar menos despues.
Beat. Ay Inès mia! ay Inès!
si tu guardarme quisieras
vn secreto, tu supieras
mi tormento. *Inè.* Dile, pues,
que aunque siempre en mi lugar
San Secreto esclarecido
dia de trabajo ha sido,
le quiero canonizar,
y hazer fiesta de guardar.
Beat. Pues si esso ha de ser assi,
yo he de fiarme de ti:
A este galan Cavallero
agradecer, Inès, quiero
lo que ha passado por mi;
pero no quisiera que èl
sepa que lo siento yo,
porque ser piadosa oy, no
es dexar de ser cruel:
à mi obligacion fiel,
y fiel à mi honor, que intente
saber dèl, mi fee consiente,
no por èl, sino por mi.
Inè. Claro està que serà assi:
ay señores, que ya siente. *àp.*
Beat. Quisiera que te llegaras,
como que de ti salia,
à visitarle, Inès mia,
y de su mal te informaras.
Inè. Y què mas? *Bea.* Que le llevaras
vna vanda, y le dixeras,
que tu la ladrona eras
del favor. *Inè.* Està muy bien,
y harè este papel tan bien,
como tu misma le hizieras;
dame la vanda, y veràs,
qual mi chinelita anda.
Beat. Yo voy, Inès, por la vanda,
pero mira que jamàs
nada à Leonor le diràs.
Vase Beatriz, y sale Leonor.
Inè. Nada le dirè a Leonor,
vitoria por el amor.
Leo. De què es el contento, Inès?
Inè. Yo te lo dirè despues,
pero primero es mejor,
que rebiento, te prometo;
porque en Dios, y mi conciencia,

que hizo vna diligencia
grande Beatriz deste afeto.
Leo. Què fue?
Inè. Encargome vn secreto,
y fue, averme encomendado,
que le cuente de contado,
claro es, pues quando no fuera
por dezirlo, lo dixera
por avermelo encargado.
De Beatriz la fantasia
yà Don Alonso rindiò,
en tal lenguaje la hablò,
que à pesar de su porfia,
conmigo vna vanda embia:
enfin, enfin ha de ser
muger qualquiera muger:
por la vanda quiero ir,
y pues te lo he de dezir
yo, tu no lo has de saber. *Vase.*
Leo. Digo, que no lo sabrè.
Sale D. Juã. Pues ya yo lo tégo oido,
aora veo que en amor
numero ay, pues en rigor,
por no dexarte infeliz,
crece vn afecto en Beatriz,
quando ha faltado en Leonor.
Leo. Pues en mi ha faltado? di.
Juan. En ti, Leonor, ha faltado,
que aunque he sufrido, y callado
mis desdichas hasta aqui,
fue, porque pensè oy de ti,
que averiguarlas pudiera,
sin que à ti te lo dixera;
mas siendo fuerça sentirlas,
no muera yo sin dezirlas,
ya que sin vengarlas muera.
Don Alonso por tu gusto
à hablar à Beatriz entrò,
ni arguyo, ni pruebo yo
si fue justo, ò no fue justo
por cscusar su disgusto,
à costa de su opinion,
se arrojò por vn valcon;
y yo que en la calle estava,
à esperar en que parava
su empeño, fue en ocasion
el baxar, que avian entrado
dos hombres en ella, y yo
me desviè, porque no
les diesse el verme cuidado:
estando, pues, apartado,
las cuchilladas oì,
y à ellas al punto acudi,
y por presto que llegue,
yà los dos hombres no hallè,
y herido à mi amigo vi.
Mira si de mis rezelos
puede aver causa mayor,
pues en su fingido amor
vi mis verdaderos zelos.
Quien acuchilla (ay de mi!)
Leonor, en tu calle ha sido,
y quien sale de tu casa,
bien dize que en ella passa:
mi agravio por ti, y por mi
dissimular he querido,
como he dicho, hasta llegar
(ay Leonor!) à averiguar
quien esse galan ha sido:
y viendo que no he podido,
y que son intentos vanos,
porque mis zelos villanos
no murmuren en mi mengua,
quiero que diga la lengua,
lo que no han hecho las manos.
Quedate, ingrata, que no,
pues que ya me he declarado,
me has de ver desengañado.
Leo. No tengo vna hermana? *Ju.* No,
que si tu hermana tuvieras,
de quien amores supieras,
no culparla procuraras,

ni

ni de burlas, ni de veras;
y supuesto que has querido
fingirla vn galan, infiero
que, à tenerle verdadero,
no se le dieras fingido.
Leo. Plegue al Cielo. *Jua.* No te pidõ
satisfaciones, Leonor.
Leo. Ni estas lo son, que es error,
quando nunca te he ofendido.
Jua. Pues que tu la causa has sido,
dexa que muera mi amor. *Vanse.*
Salen Don Alonso, y Moscatel.
Mosc. Señor, què tienes? què es esso?
en què piensas? en què tratas?
en què discurres? en què
imaginas? di, en què andas?
tu melancolico? tu
divertido? què mudança
es aquesta? tan valida
ha sido vna cuchillada
contigo? tanto consigue
vna herida? tanto alcança
vn valcon, que han acabado
contigo no hablar de chança?
Alo. Ay de mi! que no sè, no,
que es lo que siento en el alma,
que es bien, y parece mal;
que es gusto, y parece ansia.
Mosc. Tu señor, no me dixiste,
que no era tan afectada,
como Don Juan te avia dicho?
Alo. Es verdad.
Mosc. Tu no la alabas
de hermosa? *Alo.* Si.
Mosc. Tu no sientes,
que hombres en su calle aya
que acuchen?
Alo. No lo niego,
pero tal tengo la causa.
Mosc. Luego son zelos? *Alo.* No son,
que no se me diera nada
que huviera hombres, como diera
zelos, y no cuchilladas,
fuera de que, si yo fui
à verla, fue por burlarla,
de Don Juan apadrinado,
y fuera historia muy mala
averme llevado à ser
el burlado yo.
Mosc. En la Plaça
vn Toricantano vn dia
entrò à dar vna lançada,
de vn su amigo apadrinado,
y ayroso terciò la capa,
galàn requiriò el sombrero,
y osado tomò la lança,
veinte passos del toril,
saliò vn toro, y cara à cara
àzia el cavallo se vino,
aunque pareciò anca à anca,
porque el cavallo, y el toro,
murmurando à las espaldas,
se echaron dos melecinas
con el cuerpo, y con el asta:
cayò el Cavallero encima
del toro, sacò la espada
el tal padrino, y por dar
al toro vna cuchillada,
à su ahijado se la diò;
y siendo de buena marca,
levantòse el Cavallero,
preguntando en vozes altas:
saben vstedes à quien
este hidalgo apadrinava,
à mi, ò al toro? y ninguno
le supo dezir palabra.
Aplica aora, apadrinado
de Don Juan, fuiste à la casa
de Beatriz, la suerte erraste,
y nadie à saber alcança
si era Don Juan tu padrino,
ù de Beatriz.

Alo.

Alo. Calla, calla,
què mal aplicado cuento!
Mosc. Bien, ò mal, à Dios doy gracias
de que ya no reñiràs
mi amor, pues que ya en la dança
entras tambien. *Alo.* Si es assi,
dime, ya que desta dama
està vn hombre enamorado;
de què servicio es guardarla?
Mosc. Esso no, que no se pierde
tan presto vna mala maña.
Llaman dentro.
Alo. Mira quien llama à essa puerta.
Mosc. Quien es? *Sale Inès.*
Inès. Està tu amo en casa,
Moscatel? *Mosc.* Cielos, que miro!
Inès es esta: ay ingrata!
viven los Cielos, que vienes
à verle. *Inè.* Pues que pensavas?
Quiero dezir que es verdad, *à p.*
porque lo que mas me agrada,
es dar zelos de poquito.
Porque le importa à mi fama,
que Don Alonso conozca
que sè cumplir mi palabra.
Mosc. Bien honrado pundonor.
Inè. Quita. *Mosc.* No has de entrar.
Inè. Aparta.
Alo. Quien habla contigo?
Mosc. Nadie.
In. Mientes, q̃ alguien es quié habla.
Alo. Y muy alguien: Inès mia,
vna, y mil vezes me abraça.
Inè. Mil vezes te abraço, y vna,
por pagarte en otras tantas.
Pellizcala Moscatel.
Inè. Ay! *Alo.* Què es esso?
Inè. Diome vn golpe
la guarnicion de tu daga.
Alo. No dudo, que tu venida
sea a darme vida, y alma,
que aunque tu con Moscatel
me respondiste enojada,
enfin, sabes que te quiero,
y no has de ser siempre ingrata.
Inè. Nunca lo fui yo contigo,
que à la primera palabra
dixe que à verte vendria.
Alo. Picaro, pues tu me engañas?
Mosc. Yo señor.
Alo. Viven los Cielos,
que he de matarte à patadas.
Mosc. Cumpliose el refran, mas no
que mandarme baylar falta.
Inè. En sabiendo à lo que vengo,
Moscatel se desengaña, *à p.*
duren los zelos vn poco.
Mosc. Vive Dios, de vna picaña.
Inè. Picaro, hablad con respeto,
mirad, que soy vuestra ama:
à solas quisiera hablarte.
Mosc. A solas?
Alo. Salte allà, y guarda
essa puerta. *Mosc.* Yo la puerta?
viven los Cielos.
Alo. Què hablas?
Mosc. Que soy leal, y no tengo
de consentir tal infamia,
que por vna picarona
excesso ninguno hagas,
y se aventure tu vida.
Alo. De quando acà tanto guardas
mi salud? salte allà fuera.
Mosc. No me saldrè, si me matas,
que esto conviene à tu vida.
Alo. Nunca te he visto con tanta
lealtad. *Mos.* Guardela otras vezes
para esta ocasion.
Echale à empellones.
Alonf. Ya basta:
ya estàs sola, buelve, Inès,
à abraçarme. *Inè.* Aunque culpada

me

me has hecho en venir à verte,
por la opinion de mi ama
ha sido, no porque vengo,
como dixe, por tu causa.
Alo. No sè que quieras dezirme.
Inès. Dirèlo en breves palabras:
Beatriz, aviendo sabido
como huvo vnas cuchilladas,
de donde herido saliste,
à la puerta de su casa,
de tu herida condolida,
de tu termino obligada,
y de tu salud dudosa,
te embia toda essa vanda.
Favores suyo, auuque ella
me mandò que no llegàras
à saber que te la embia:
con esto, à Dios.
Alo. Oye, aguarda,
Beatriz se acuerda de mi?
Beatriz siente mis desgracias?
Beatriz me embia favores?
novedad se me haze estraña.
Inè. A mi no, porque en sabiendo,
que era tu voluntad falsa,
supe que seria dichosa,
que por no acertar en nada,
mas con nosotras merece
quien finge, que no quien ama.

Sale Moscatel.

Mosc. Què mal descansa vn zeloso!
què mal vn triste descansa!
mis penas verè, que menos
es verlas, que imaginarlas.
Alo. Inès bella, pues Beatriz
oy de estremo à estremo passa,
passe yo de estremo à estremo,
que aunque fineza no haga
de enamorado, de noble
la he de hazer, aqui te aguarda
à que la escriva vn papel.
Mosc. El se entra en estotra quadra,
descanse mi coraçon:
tigre fregatriz de Hircania,
vil cocodrillo de Egypto,
sierpe vil, leon de Albania,
tendrà mi lengua razones?
tendràn mis labios palabras
para quexarse de ti?
Inè. No. *Mos.* Pues si vozes me faltan,
tengan mis manos licencia
de darte de bofetadas
siquiera. *Inè.* No quiera hazer
tu mano tal, que ya bastan
las burlas, que todo ha sido
por sola tomar vengança;
picon fuè. *Mos.* Pues los picones,
si juegan, muden varaja,
ò truequen la suerte, dame
los braços. *Inè.* De buena gana.

Sale Don Alonso.

Alon. Què es esto?
Inè. Esto es abraçar
en mi tierra. *Mos.* Ha sido tanta
la alegria de aver visto,
que ya essa fiera se ablanda,
la curiosidad perdona,
si he escuchado quanto hablas,
que le di à Inès este abraço
en albricias de la vanda.
Alo. Toma, Inès, este papel,
que le has de dar à tu ama,
y para ti este diamante.
Inè. Vivas edades mas largas,
que claro està que es el Fenix
suegra mentira de Arabia.

Vase Inès.

Mosc. Ea, hagamos, señor, cuentas,
que no he de quedar en casa.
Alo. Por què, Moscatel? *Mos.* Porque
amo no quiero que ama,
y que no me acuda à mi,

por

por acudir à su Dama.
Alo. Bien el averte sufrido
tantas locuras me pagas.
Mosc. Esto ha de ser.
Sale Don Juan.
Jua. Què ha de ser?
Alo. Irle quiere de mi casa.
Jua. Porquè, Moscatel? *Mos.* Porque
ha hecho la mayor infamia,
la mayor ruindad, mayor
baxeza, mayor. *Jua.* Acaba,
què ha sido? *Mo.* Hase enamorado,
mira si tengo harta causa.
Alo. En esta locura ha dado,
por aver visto con quanta
fineza sirvo à Beatriz,
por vos. *Ju.* Al Amor doy gracias,
que esse cuidado diò fin,
y han cessado ya mis ansias.
Alo. Pues como de aquesse empeño
libre estais? *Jua.* Como se acaba
oy mi amor. *Alo.* Pues, y Leonor?
Jua. Leonor de mi pecho falta,
que como amor es fortuna,
fugeto vive à mudanças.
Alo. Aveis de ir allà conmigo.
Juan. Yo no he de verla, ni hablarla
en mi vida. *Alo.* Por Beatriz
he de bolver à su casa,
y à su calle à hablarla, y verla
por la tarde, y la mañana,
siendo yo el descalabrado,
y vos la cabeça sana,
y no ireis? *Jua.* No, porque herida
mas penetrante, y tyrana
son mis zelos, porquè son
mortal herida del alma.
Alo. Pues troquemos las heridas,
que yo primero tomara,
sea mortal, ò venial,
tener oy descalabrada
el alma, que la cabeça;
y esto bien claro se saca
del efecto, pues si curan
en falso vna herida, mata,
y à los zelosos dà vida
qualquier cura, aunque sea falsa.
Juan. Enfin, Don Alonso, sea
con poca, ò con mucha causa,
no he de bolver à poneros
en la confusion passada.
Alo. Ni por mi aveis de dexarlo,
que à mi no se me dà nada.
Jua. Por mi lo dexo, y por vos,
porque vuestra herida basta.
Alo. De vna herida no escarmientan
cavallos de buena casta.
Jua. Yo no he de bolver allà,
ni à su calle, ni à su casa.
Alo. Pues quando por vos no sea,
por vèr si à saber alcança
quien me ha herido, he de bolver.
Jua. Quando importe à vuestra fama,
desde acà fuera podremos
hazer diligencias varias.
Alo. Yo mas pretendo, Don Juan,
buena opinion con las damas,
que con los hombres; y no
es bien que muger tan vana
como Beatriz, de mi piense.
Jua. Yo sabrè desengañarla
de todo. *Alo.* Don Juan, Don Juan,
hablemos verdades claras,
yo he de ir à vèr à Beatriz.
Mosc. Hablàra para mañana,
y dirà que miento yo.
Jua. Si esso os importa, què os falta?
id vos muy en hora buena.
Alo. Como, sin que las espaldas
me guardeis vos, y Leonor?
Jua. Yo no he de bolver à hablarla.
Alo. Esto aveis de hazer por mi,

que

que nō es cosa tan estraña,
por hazer tercio à vn amigo,
bolver à hablar vna Dama.
Jua. Por vos, Don Alonso, harè
lo que en mi vida pensava:
Aora bien, por vos irè,
mas mirad, antes que vaya,
que ay alacena.
Alo. Què importa?
Mosc. Que ay valconazo.
Alo. Que aya.
Mosc. Que ay cuchillada.
Alo. Esso no,
fuera de que si amor traza
que por sola vna mentira
me sucedan cosas tantas
vengan ya, por ser verdades,
alacena, y cuchilladas.

Vanse, y salen Don Diego, y Don Luis.

Dieg. Yà sabeis la voluntad
con que siempre os he servido:
Lui. Conozco vuestra amistad,
y sè, Don Diego, que ha sido
con fineza, y con verdad.
Die. Pues no me tengais à excesso
vna reprehension.
Lui. No harè.
Dieg. Aquel passado sucesso.
Lui. Quereisme dezir, que fue
locura; yo lo confiesso,
porque aver à vn hombre herido,
que conmigo no ha tenido
lances de competidor,
no trae disculpa mejor;
fuerça es remediarlo, pues
quien lleva yà en sus rezelos
perdido el miedo à los zelos,
no se le tendrà despues.
Dieg. Y aora, què aveis de hazer
de lo que ya se tratò?
pues es cierto que à saber
vuestros intentos llegò
Don Pedro.
Luis. Què ay que temer?
deshazese vn casamiento,
siendo Santo Sacramento,
despues que se efectuò,
y no le desharè yo,
sin efectuarle?

Sale Don Pedro.

Fed. Atento
à este yelo que me abrasa,
à este què me yela ardor,
à lo que en mi agravio passa,
y al respeto de mi honor,
tan tarde salgo de casa.
A Don Luis pretendo hablar,
que mejor es acabar
de vna vez con mi rezelo,
que no esperar que vn moçuelo,
que es fabula del Lugar,
se me atreva, èl viene aqui:
quanto de verle me alegro
galàn, y noble! Este si.
Die. Vuestro suegro viene alli.
Lui. Pues huyamos de mi suegro.
Ped. Señor Don Luis, informado
de vuestros deudos he estado,
de que honrar aveis querido
mi casa, y agradecido,
como es justo, os he buscado,
para mostrar quanto estoy
vsano de merecer.
Luis. Señor Don Pedro, yo soy
el que las dichas de ayer
tiene por disculpas oy:
confiesso que me atrevi
à tanto empeño, y que fui
venturoso en tanto empeño,
pues ser destas honras dueño
por lo menos mereci.

Pero fui tan desdichado
en estas dichas, señor,
que para tomar estado,
vn nuevo empeño de honor
lo ha deshecho, y lo ha estorvado.
Ped. De honor empeño(ay de mi!)
os retira desto? *Lui.* Si.
Ped. Pues como? en q̃ (estoy mortal!)
puede à Beatriz estàr mal?
Lui. Que no lo entendeis assi,
que de vuestro enojo ha sido
el honor mal entendido,
vos de mis disculpas no.
Pedr. De què suerte?
Lui. Porque yo,
señor, aviendo sabido,
que su Magestad, que el Cielo
guarde, por Sol desta Esfera,
por Planeta deste suelo,
con su Catholico zelo
sale aquesta Primavera;
y sabiendo como hazia
gente vn señor, de quien fui
deudo por ventura mia,
que me honrasse, le pedi,
con alguna Compañia.
Hamela dado, este ha sido
el empeño que he tenido
para no tomar estado;
que el que es marido, y Soldado,
no es Soldado, ò no es marido.
Si yo bolviere, señor,
entonces con mas valor
me podeis hazer feliz,
porque oy casar con Beatriz
no le està bien à mi honor.
Vanse los dos.
Ped. Porque oy casar con Beatriz
no le està bien à mi honor?
valgame el Cielo! què ha sido
lo que he visto, y lo que he oìdo?
poco siento(ay infeliz!)
pero afligirme es error;
si en aquel caso consiste
su honor, miente mi temor:
què enfin, quanto piense vn triste
siempre ha de ser lo peor?
Vase, y sale Beatriz, y Inès.

Bea. Inès, como el papel tomaste? *Inè.* Como?
todo quanto me dàn, señora, tomo.
Beat. Sin duda le dirias,
que de mi parte ibas. *Inè.* Desconfias
de mi sin causa, porque yo he callado
que era tuya la vanda, y el recado
callè por tu respeto,
como suelo callar qualquier secreto.
Beat. Pues Inès, à què efeto,
si es assi, me has traido
papel? *Inè.* Vive el Señor, que me ha cogido,
mas yo me soltarè: que le traxera,
me dixo, y que si acaso hallar pudiera
ocasion, te le diesse:
yo le tomè, porque de mi creyesse
quan de su parte estava,
que puesto que vna vanda le llevava

hur-

hurtada,que era tuya,bien creeria,
que vn papel,que es mas facil te traeria.
*Bea.*Essa satisfacion algo me agrada.
*Inè.*A questo es dar satisfacion honrada:
Leonor,señora,viene. *Sale Leonor.*
*Bea.*Pùes que el papel me vea,no conviene.
*Leo.*Bien pudiera yo aora
dezir con mayor causa(quien lo ignora?)
què idioma fue missivo el que en lineado
papel ocultas en tu manga ajado?
*Beat.*Y yo tambien pudiera
dezir,que en vano preguntarlo fuera;
pues quien saber no quiere
lo que quiero dezir,saber no espère
lo que callarle quiero. *Uase.*
*Leo.*Inès,què es esto?*Inè.*Por hablarte muero.
*Leo.*Dime presto,què ha sido
este papel?*Inè.*Què poco te he debido!
no aguardaras siquiera,
à que sin preguntar tè lo dixera?
que se me haze conciencia te prometo,
la pregunta llevar por vn secreto.
Al paño Beatriz.
*Bea.*Mal segura,escuchar desde aqui quiero,
que hablà las dos.*In.*Fui à verle,y lo primero
le dixe,que Beatriz me lo mandava.
*Leo.*Bien hiziste.*Bea.*Y yo mal,pues me fiava
de quien con Leonor en chismes anda.
*Inè.*Lo segundo,en su nombre di la vanda.
*Beat.*Ay infeliz,què he oìdo!
*Leo.*En essa quadra ay ruido.
*Inè.*Don Juan es el que ha entrado.
*Leo.*Pues como,si de aqui se fue enojado?
diziendo,que en su vida no me avia
de ver.*Inè.*Què estès tan nueva todavia,
que no sepas,que quando està vn amante,
diziendo mas furioso,y arrogante:
no he de bolver à verte,ingrata bella,
es quando muere por bolver à vella?
*Bea.*Ya que à escuchar mis penas hè empezado,
acabe de escucharlas mi cuidado.

Sale D. Juan, Don Alonso, y Moscatel.

Juan. Pensaras que me han traido
à verte, Leonor, y hablarte
mis zelos, porque los zelos
(perdona el civil lenguaje)
son ordinarios de amor,
que assi llevan, como traen:
pues no, Leonor, no he venido
para que me desengañes,
porque el desayre de amor
es hablar en el desayre.
Con otra ocasion he buelto
à pisar estos vmbrales,
porque nunca les faltò
ocasion à los pesares.
Don Alonso, a quien tu hizifte
de Beatriz fingido amante,
sucediendole en tu casa
con desayre el primer lance;
tanto, que porque no piensen
de Beatriz las vanidades,
que el no bolver aqui, es
de escarmentado, y cobarde,
me ha pedido que le trayga
à verla; como negarle
puedo yo lo mismo à èl,
que èl no me negò à mi antes?

Leon. En notable obligacion
le estais, forçoso es pagarle.

Juan. El viene, Leonor, à esto;
y porque en aquesta parte
nunca piensen mis desdichas,
nunca sospechen mis males,
nunca imaginen mis penas,
que fuè gana de buscarte,
en la calle me estarè,
en tanto que à Beatriz hable;
y deste escrupulo leve,
y desta materia facil
desempeñe tu opinion,
su credito desengañe.
Don Alonso entrad, y pues
ya el Sol, elado cadaver,
agonizando entre sombras,
de la noche en braços yaze,
hablad à Beatriz, y ved,
que aqui D. Pedro no os halle.

Leo. Aguarda, Don Juan, espera.

Jua. Què quieres, Leonor, q̃ aguarde?

Leo. Desengaños. *Jua.* Son en vano.

Leo. Disculpas. *Ju.* Serà en valde. *Vase.*

Leo. Tras èl irè: Don Alonso,
luego buelvo, perdonadme,
que Don Juan està zeloso,
y es fuerça desengañarle. *Vase.*

Alo. Mas que me voy sin hablar
à Beatriz. *Mosc.* No diràs antes,
mas que entramos en aprieto
al passado semejante?

Alo. Inès, dime, donde està,
para que en tanto la hable,
Beatriz?

Sale Beatriz.

Beat. Aqui està Beatriz,
escuchando los vltrages
de vna vil hermana, de vn
falso amigo, de vn infame
criado, vna criada aleve,
y de vn cauteloso amante:
què entre Leonor, y Don Juan,
Inès, y Moscatel no halle,
si no consuelo à mis penas,
disculpe à mis disparates!
Solo en esta parte intento,
solo quiero en esta parte,
como quexosa, ofenderme;
como ofendida, quexarme
del mayor de mis agravios,
y no el menos de mis males.
Tan pocas las partes son
de mi hazienda, y de mi sangre?

tan pocas de mi perſona
(dezirlo tengo) las partes
que ay, que ſi vn hombre huviera
que atrevido me miraſſe,
fueſſe con fingido amor?
quererme à mi por burlarme?
à mi por.

Alo. Beatriz hermoſa,
ſi de tus peſares ſales
tan ayroſa, como aora,
por pagar finezas tales,
facil es el deſengaño.

Bea. Como el deſengaño es facil,
quando el quererme es por burla?

Alo. Si atiendes, con eſcucharme:
Tal vez por burla ſe atreve
vno al Mar, ſin que preſuma,
viendole jardin de eſpuma,
viendole ſelva de nieve,
que ay peligro en èl, y en breve
ſelva, y jardin con horror
le anegan; y aſsi es amor:
luego en placer, y peſar,
ſi no ay burlas con el Mar,
no ay burlas con el amor.
Tal vez por burla, ò enſayo,
polvoriſta artificial
haze vn rayo material,
y forja contra ſi el rayo:
quando con mortal deſmayo
muere à ſu violento ardor,
rayo es amor en rigor
contra ſu Artifice luego,
ſi no ay burlas con el fuego,
no ay burlas con el amor.
Tal vez deſnuda vn amigo
la eſpada, para eſgrimir
con otro, y le viene à herir,
como ſi fuera enemigo;
ſu deſtreza es ſu caſtigo,
y aſsi, vſar della es error;
eſpada amor en rigor
es, luego deſembaynada,
ſino ay burlas con la eſpada,
no ay burlas con el amor.
Tal vez por burla, mirando
domeſtica, y manſa ya
vna fiera, vn hombre eſtà
con ella, Beatriz, jugando;
quando mas la alhaga blando,
bolver ſuele à ſu furor;
fiera es amor en rigor,
luego ſi ya liſongera,
no ay burlas con vna fiera;
no ay burlas con el amor.
Por burla al Mar me entreguè,
por burla el rayo encendi,
con blanca eſpada eſgrimi,
con brava fiera juguè;
y aſsi, en el Mar me aneguè,
del rayo ſenti el ardor,
de azero, y fiera el furor;
luego ſi ſaben matar
fiera, azero, rayo, y Mar,
no ay burlas con el amor.

Bea. A eſte argumento.

Sale Inès alborotada, y Leonor.

Leon. Ay de mi!
huyendo ſaliò à la calle
Don Juan, y mientras le daba
vozes, vi entrar à mi padre:
eſconderme importa aora.

Bea. No, Leonor, porque ya es tarde.

Leo. A Don Alonſo. *Bea.* Que oy
ha de ſaber quanto paſſe
mi padre aqui, y tus engaños
ſe han de ſaber. *Leo.* Quando trates
tu dezirlo, ſabrè
culparte à ti, y diſculparme.
Y aſsi, puesto que las dos
corremos el rieſgo iguales,
iguales, Beatriz, buſquemos

el

el remedio. *Bea.* Por mostrarte
à proceder bien, lo harè,
que es fuerça estar de tu parte.
Mosc. Alacena, como Iglesia,
pido. *Alo.* Esso no harè yo, q̃ antes.
Inè. El entra ya. *Bea.* Este aposento
oy de su vista te guarde.
Mos. Y à mi me guarde tambien.
Alo. Què pesados son los lances
de amor hijo de familias!
Mosc. Inès, avisa en la calle,
que ya estamos escondidos,
que aya quien nos descalabre.
Escondense los dos, y sale Don Pedro.
Ped. Tan tarde, y no han encendido?
haz tu que vnas luzes saquen.
Inè. Ya las tengo prevenidas.
Ped. En mi casa tal desayre!
à mis ojos tal afrenta!
Cielos piadosos, ù dadme
paciencia, ù dadme la muerte.
Bea. Señor, què tienes?
Leo. Què traes?
Pe. Tengo honor, y traygo agravios,
aunque miento en esta parte,
que yo no soy quien los traigo,
ellos vienen à buscarme
dentro de mi casa misma.
Leon. Ay de mi! todo se sabe.
Bea. Pues no me diràs, señor,
de què essos estremos nacen?
Ped. De tus locuras, Beatriz,
que ya es fuerça declararme,
viendo que por ti se atreve
oy vn moçuelo arrogante
al honor de aquesta casa.
Leo. Ya no ay cosa que no alcance.
Bea. Yo señor? *Mos.* Malo và esto.
Ped. Si, pues por ti Don Luis haze
desprecios della, y de mi.
Beat. Convaleciendo và el lance.
Leo. Esso si, cobre mi aliento.
Sale Don Juan.
Jua. Vn caso bien puede errarse
de vna vez, pero de dos
la vna no le yerra nadie,
no he de esperar à que cierren
las puertas, y despues baxe
por el balcon Don Alonso,
remediarlo pienso antes:
Señor Don Pedro, si en vos
oy la amistad de mis padres
hereda la obligacion
de mi casa, y de mi sangre.
Leo. Què es lo que intenta Don Juan?
Beat. Muerta estoy hasta escucharle.
Juan. Os obliga en vn aprieto
à valerme, y ampararme:
de vuestra casa à las puertas
me ha sucedido vn desayre
con tres hombres, y me importa
no bolver solo à buscarles.
Muy bien sè que puedo à vos
atreverme, y declararme,
porque sè que es vuestro pecho
el Etna que dentro arde,
aunque cubierto de nieve.
Ped. No passeis mas adelante,
que ya sè que es ley precisa
de mi honor, y de mi sangre
en esta edad, no dexar
à hombre que de mi se vale.
Vamos. *Jua.* Enfin, sois quien sois.
En llevando yo à tu padre,
Leonor, echa à Don Alonso. *à p.*
Alo. Estos son los que matarme
quisieron, no me està bien
ir con ellos, ni quedarme.
Ped. Esperad, que ya es de noche,
que de aquesta sala saque
vn broquel, prenda olvidada
de mi mocedad. *Juan.* Sacadle

pref-

presto.
Beat. El se ha empeñado mas,
por donde pensò librarse.
Ped. Quien està aqui dentro?
Alo. Vn hombre.
Mosc. Dize bien, porque no es nadie
el otro que està con èl.
Ped. D. Juan, pues que yo à ayudarte
iba contra tu enemigo,
obligacion es mas grande
el ayudarme tu à mi,
quando la causa es mas grave:
este hombre ofende mi honor,
y à mi me importa matarle.
Alo. D. Juan de tan grande empeño
la obligacion tuya sabes,
mi vida, y la destas damas
es preciso que yo ampare.

Rinen, y Don Juan se pone enmedio.

Leon. Ay de mi!
Beat. Infelize soy!
Jua. Quien viò empeño semejante!
Ped. Te suspendes?
Alo. Aora dudas?
Ped. Mas soy bastante à vengarme
sin ti.
Juan. Tente Don Alonso;
tente, señor.
Ped. Pues tu pazes
pones?
Alo. Pues tu contra mi
tan viles estremos hazes?

Salen Don Luis, y D. Diego.

Lui. dent. Cuchilladas ay en casa
de Don Pedro.
Dieg. Mas no aguardes,
entremos, Don Luis.
Luis. Teneos.
Ped. Gente viene.
Alo. Duro trance!
Luis. Què es esto?
Ped. Esto es, Don Luis,
satisfacer el vltrage,
que te oì, pues si no està
bien à tu honor el casarte
con Beatriz, al mio està bien
satisfacer, y vengarme.
Luis. Ai veràs, que no sin causa
tratè yo de disculparme,
quizà por aver tenido
algun empeño en la calle.
Alo. Sin duda, que tu me heriste.
Luis. Es verdad.
Alo. Yo he de vengarme.
Jua. Pues quiere el Cielo que assi
oy mis zelos desengañen,
viva Leonor en mi pecho,
ya es forçoso que la guarde
contra ti.
Ped. Don Juan, Don Juan,
en aquesta casa nadie
ha de defender mis hijas,
sino quien con ellas case.
Alo. Esta palabra te tomo.
Jua. Pues el remedio es tan facil,
yo soy de Leonor. *Alo.* Y yo
de Beatriz.
Ped. Fuerça es que calle,
que ya sucedido el daño,
nada puede remediarse.
Mosc. Enfin, el hombre mas libre,
de las burlas de amor sale
herido, cojo, y casado,
que es el mayor de sus males.
Inès. Enfin, la muger mas loca,

mas

màs vana, y mas arrogante,
de las Burlas del Amor,
contra gusto suyo sale
enamorada, y rendida,
que es lo peor.
Mosc. Inès, dame
essa mano, si ha de ser,
no lo pensemos, y acaben
Burlas de Amor, que son veras.
Alonf. No se burle con èl nadie,
sino escarmentad en mi:
Todos del Amor se guarden,
y perdonad al Poeta,
que humilde à essas plantas yaze.

FIN.